

Reportaje **Cómo visten las aragonesas**

¿QUÉ ME PONGO?

En su armario destacan los colores neutros, las prendas sobrias y el buen gusto. Hasta los 40 años, la mujer aragonesa es más transgresora que otras jóvenes españolas, pero al llegar a la madurez apuesta por la elegancia. Siempre que evite marcar figura, porque abusar de la ropa ajustada es su talón de aquiles

La moda es el paradigma de la globalización y los ciudadanos tienden a vestir de manera similar en todo el mundo, pero la mujer aragonesa conserva rasgos propios que la diferencian del resto de las españolas. «Los aragoneses tienen un espíritu muy crítico que también se plasma a la hora de elegir las prendas de vestir», asegura Rafael García Noguero, responsable de comunicación de El Corte Inglés en Zaragoza. «Las grandes cadenas distribuyen las mismas prendas por toda España pero no todas se venden por igual». Firms como Zara o H&M seleccionan prendas diferentes según las tiendas, pero ninguna quiere dar pistas sobre los criterios que sigue para su distribución. Zara asegura que esa información es «material confidencial que no se revela para evitar que llegue a oídos de la competencia» y H&M insiste en que «todas las tiendas de España cuentan con las mismas prendas», a pesar de que las colecciones no llegan completas a todos los establecimientos.

Sin embargo, la mujer aragonesa tiene un gusto particular que se deja notar: «La ropa que se vende es la misma aquí que en otra ciudad pero en ocasiones se detecta que una prenda en concreto no funciona bien -admite Rafael García Noguero-. En Zaragoza hubo un bolso en concreto que se tuvo que retirar de El Corte Inglés porque no se vendía, a pesar de haber sido un éxito en el resto de España». Según Elena Tejero-Garcés, propietaria de la tienda Trucco en Zaragoza, la mujer aragonesa se diferencia de las españolas en dos aspectos: «A partir de los 40 es austera, busca la combinabilidad y es muy práctica. Pero por debajo de esa edad es más transgresora que mujeres de otras regiones.

La juventud aragonesa se atreve con más cosas». Elena cree que hay una gran diferencia entre la mujer del norte de España y la del sur: «Zaragoza es una ciudad muy del norte, que se aleja de rasgos del vestir característicos de zonas como Andalucía, Murcia... En las ciudades del norte todavía se mantiene la idea de ir arreglados y se evita caminar por la ciudad con la misma ropa que se lleva en la piscina. También se mantiene un estilo más neutro y discreto, lejos de los colores vivos y a veces chillones que se ven en el sur».

La juventud aragonesa se atreve con más cosas».

Elena cree que hay una gran diferencia entre la mujer del norte de España y la del sur: «Zaragoza es una ciudad muy del norte, que se aleja de rasgos del vestir característicos de zonas como Andalucía, Murcia... En las ciudades del norte todavía se mantiene la idea de ir arreglados y se evita caminar por la ciudad con la misma ropa que se lleva en la piscina. También se mantiene un estilo más neutro y discreto, lejos de los colores vivos y a veces chillones que se ven en el sur».

LAS MUJERES FANTÁSTICAS

Lourdes Pomares, asistente personal de compras o 'personal shopper', comparte la opinión de Elena respecto a la diferencia entre el norte y el sur. «La mujer aragonesa se arregla y en eso influye también que las capitales de provincia son pequeñas. Existe todavía ese miedo al qué dirán y se mantiene cierto pudor al vestir. Por eso, la aragonesa destaca por la moderación. Eso tiene su aspecto positivo en que no habrá excesos que lleven al mal gusto. Pero tiene su parte negativa: muchas no visten como realmente les gustaría porque les da apuro».

Lourdes destaca que por las calles del centro de Zaragoza se pueden ver las que denomina «mujeres fantásticas». «Se trata de mujeres de cierta edad que se arreglan muchísimo antes de salir de casa. Con los años se gana en seguridad y ellas no solo se atreven con todo, sino que tienen un nivel económico que les permite ir perfectamente maquilladas y de peluquería. A pesar del cierzo, no se les mueve ni un solo pelo. Estas 'mujeres fantásticas' pueden ir

Texto
DAVID NAVARRO

con un pantalón ajustado de leopardo y tacones a pesar de tener más de 50 años. Son una maravilla».

Lourdes Pomares ha trabajado durante años en diversos establecimientos de Zaragoza pero el pasado octubre se decidió a convertirse en 'personal shopper' y aconsejar a sus clientas sobre las prendas que deben adquirir. «Me llaman tanto mujeres como hombres y por razones muy diferentes. Unos quieren pasar una jornada de compras diferente y otros no tienen tiempo para mirar y buscan rentabilizar su tiempo. También recurren a mis servicios visitantes que llegan a Zaragoza a un congreso o a cerrar negocios. La capital aragonesa es una ciudad de compras a la que acuden desde Huesca, Lérida, Tudela o Soria».

La profesión de 'personal shopper' surgió en Estados Unidos para aconsejar a hombres y mujeres de negocios y, con los años, se ha extendido a todo el mundo. El Corte Inglés de Zaragoza cuenta con este servicio desde hace un mes, con Lara Sánchez como responsable. «Mediante una cita previa se realiza al cliente diversas pruebas para saber qué tonos son los que mejor le sientan y cuál es el maquillaje que necesita. A partir de ahí, se le acompaña por el establecimiento para aconsejarle sobre las prendas que

necesita». En opinión de Lara, las aragonesas demuestran tener buen gusto y, sobre todo, prestan más atención a los detalles. «He trabajado como 'personal shopper' en Madrid y la situación es muy diferente. Las mujeres aragonesas tienen algo muy valioso: tiempo para elegir. Eso la convierte en clientas exigentes que tienen ideas claras y son fieles a unas marcas y a un estilo».

NO CAER EN EL EXCESO

Elena Tejero-Garcés, Lourdes Pomares y Lara Sánchez coinciden en que la mujer aragonesa se siente todavía un poco perdida cuando ha de acudir a un acto en el que no sabe qué ponerse. «Cuando duda, la aragonesa tiende al exceso y eso es muchas veces un error», considera Elena, que critica el afán que tienen muchas mujeres de la región a marcar curvas cuando menos falta hace: «Es el talón de aquiles de la aragonesa, su afán por marcar curvas independientemente del tipo de cuerpo que tiene. Y sobre todo, bien cortos para enseñar pierna».

En bolsos y zapatos, la aragonesa es muy clásica, según la propietaria de Trucco: «La moda se acata en zapatos sin rechistar. Si el tacón es alto, se sube a ellos. Se apuesta por la moda por encima de la comodidad. En cuestión de bolsos, se sigue combinando con el color del zapato, un rasgo que indica conservadurismo en el vestir».

Lourdes Pomares propone perder los complejos al elegir la ropa. «En Aragón, la mujer todavía está muy acomplejada y no se atreve a expresar lo que siente. Seamos altas, bajas o con sobrepeso, tenemos derecho a vernos guapas y sentirnos a gusto».

